

Las raíces de la Carta de Venecia*

*The roots of the Venice Charter**

Andrea Pane

Profesor de la Università degli Studi di Napoli Federico II, Departamento de Arquitectura
Professor of the University of Naples Federico II, Architecture Department



1

Palabras clave: Piero Gazzola, Roberto Pane, centro histórico, posguerra, protección, urbanismo

El texto ahonda en el contexto de posguerra italiano que generó la redacción de la Carta de Venecia, investigando en la discusión que surgió en torno a los centros históricos italianos, muchos de ellos bombardeados gravemente durante la Segunda Guerra Mundial, cuyo futuro se debatía en aquel entonces entre la protección y la apertura al planeamiento urbano. El artículo revisa el rol desempeñado por los principales promotores de esta carta internacional de protección de monumentos, Piero Gazzola y Roberto Pane, junto con otros protagonistas de la escena italiana e internacional como Raymond Lemaire, en una lucha prolongada por el reconocimiento de los conjuntos urbanos o rurales anónimos como monumentos en sí mismos, uno de los mayores logros de la Carta de Venecia, y por ende, por su tutela y salvaguarda frente a los fenómenos de especulación urbana.

Recibido: 11/11/2014. Aceptado: 22/12/2014

*Texto original: italiano. Traducción al castellano: Nuria Matarredona Desantes. Traducción al inglés: proporcionada por el autor

Keywords: Piero Gazzola, Roberto Pane, historic center, post-war, protection, urban planning

This text presents an in-depth study of the Italian postwar atmosphere that eventually gave birth to the Venice Charter. It investigates the debate on Italian historic centres, many of which were heavily bombed during the Second World War. At the time, debate on their future focused on whether to protect them or open up to urban planning. The article reviews the role of the main advocates of the international charter on monument protection, Piero Gazzola and Roberto Pane, together with other Italian and international figures such as Raymond Lemaire, in their prolonged struggle to ensure the recognition of anonymous urban or rural elements as monuments in themselves, one of the greatest achievements of the Venice Charter which consequently protected and safeguarded these from urban speculation.

Received: 11/11/2014. Accepted: 22/12/2014

*Original text: Italian. Spanish translation: Nuria Matarredona Desantes. English translation: provided by the author

Es incuestionable que uno de los elementos más innovadores de la Carta de Venecia –de la que este año se celebra su quincuagésimo aniversario– es su primer artículo, que extiende el concepto de monumento del episodio individual al “conjunto urbano o rural que da testimonio de una civilización particular, de una evolución significativa, o de un acontecimiento histórico”¹. Se trata de una adquisición cuyo valor ha sido subrayado más veces por los propios protagonistas de la Carta, como Piero Gazzola y Roberto Pane, que divulgaron en más de una ocasión –en los años inmediatamente sucesivos a 1964– la cuestión del «paso de la idea de monumento histórico aislado a la idea de conjunto histórico o artístico»².

Si eso es cierto –hasta el punto que, incluso hoy, dicho primer artículo raramente se cuestiona en las reiteradas

Undoubtedly, one of the most innovative elements of the Venice Charter –whose fiftieth anniversary will be celebrated this year– is to be found in Article 1, which extends the concept of “monument” from a single architectural work to the “*site urbain ou rural qui porte témoignage d’une civilisation particulière, d’une évolution significative ou d’un événement historique*”¹. This marks a precedent whose value has been repeatedly reaffirmed by the Charter’s exponents, such as Piero Gazzola and Roberto Pane, who broadcast on more than one occasion –in the years immediately after 1964– the idea of the “*passage de l’idée du monument historique isolé à l’idée d’ensemble historique ou artistique*”².

Since this is true –to the extent that, even today, Article 1 is rarely called into question among the recurring proposals for revision or partial integration of the Charter– it is of great interest to provide an in-depth recapitulation of the

1. Piero Gazzola (izquierda) y Roberto Pane en el Simposio Internacional sobre la Regeneración de Centros Históricos, Bratislava, 20-26 junio 1965
1. Piero Gazzola (left) and Roberto Pane at the International Symposium on the Regeneration of Historic Centers, Bratislava, June 20-26, 1965 (Archivo Pane)

propuestas de revisión o adición parcial a la Carta– parece de gran interés profundizar en la génesis de este concepto en las dos décadas que precedieron al Congreso de Venecia. En efecto, ninguna declaración de objetivos constituye un producto exclusivo de la cultura del tiempo en que fue formulada sino que, al contrario, esta puede ser vista como el punto de llegada de un proceso mucho más largo. Esto no es una excepción para el caso de la Carta de Venecia, cuyas propias raíces penetran en la cultura arquitectónica del primer periodo de la posguerra y –en ciertos aspectos– incluso anterior.

Lo que aquí se propone es, por tanto, una profundización limitada específicamente al contexto italiano, fundada sobre la cuestión –corroborada además por testimonios directos y recientes investigaciones de archivo– de que el contenido

genesis of this concept in the two decades preceding the Venice Congress. No declaration of intent is, in fact, an exclusive product of the culture of the moment in which it is formulated but, on the contrary, it can be seen as the result of a much longer process. The Charter is no exception, since it has its roots in the architectural culture of the post-war period and –in certain respects– even earlier.

What is proposed here is, therefore, a thorough examination which focuses specifically on the Italian context, and which is based on the assumption –confirmed by direct evidence and recent archival research– that the content of Article 1 of the Venice Charter was the deliberate product of Italian culture, promoted especially by Gazzola and Pane during the preparatory phase of the Congress³.

To understand the fundamental themes of post-war Italian architecture, due appreciation must be paid to

del artículo primero de la Carta de Venecia es fruto de una voluntad específica de la cultura italiana, promovida especialmente por Gazzola y Pane ya en el transcurso de los trabajos preliminares al congreso³.

La comprensión de las tesis de la cultura arquitectónica italiana de la segunda posguerra pasa por tener en cuenta el clima convulso y dramático –aunque a su vez transido de grandes esperanzas– de los días inmediatamente posteriores al fin del conflicto, clima marcado, según el criterio de Manfredo Tafuri por «una compleja dialéctica entre el saber y el actuar»⁴. El momento simbólico de partida para una investigación sintética de la evolución desde el concepto de monumento hacia el de entorno– y hacia una relación más compleja y trabajada de la protección del patrimonio con la urbanística– puede situarse exactamente veinte años antes de la Carta de Venecia, en el año 1944, cuando gran parte de Italia se libera de la ofensiva del ejército aliado. En 1944 surge, en efecto, un repentino despertar de la cultura arquitectónica italiana tras los oscuros años del fascismo, que coincide con la inevitable toma de conciencia de muchos intelectuales ante el drama de la destrucción bélica y el problema de la reconstrucción. Esta toma de conciencia parece estrechamente ligada a una

the climate of the days immediately following the end of World War II –convulsive, dramatic, but also charged with great hope– a climate marked, in the words of Manfredo Tafuri, by «a difficult dialectic combining knowledge and action»⁴. In this sense, the symbolic starting point for a quick survey of the concept of monument in its evolution toward environment –and toward more complex and detailed relationships between conservation and urban planning– can be pinpointed twenty years prior to the Venice Charter, in 1944, the year during which most of Italy was gradually being liberated by the Allied advance. Indeed, 1944 marked a sudden reawakening of Italian architectural culture after the dark years of Fascism, coinciding with the full awareness by many intellectuals of the tragedy of wartime destruction and the problems of reconstruction; an awareness that was closely linked to an aspiration for a more just society, based on a reformist socialism that would typify most of the figures involved in the debate which took place in the two decades from 1944 to 1964⁵. The turning point was registered primarily by magazines

aspiración hacia una sociedad más justa, fundada sobre un socialismo reformista que impregnaría a gran parte de las personalidades involucradas en el transcurso de las dos décadas entre 1944 y 1964⁵.

Testigos de este punto de inflexión fueron, sobre todo, revistas como *Urbanistica*, que con su número 3-6 de 1944 se desprende definitivamente del modelo consolidado en los años del régimen⁶, publicando un artículo de Luigi Picciniato bajo el significativo título “Conquistas”, que demuestra la adquisición definitiva –al menos en el plano cultural– del valor del entorno monumental⁷. En el mismo número, Guglielmo De Angelis d’Ossat –futuro Director de Antigüedades y Bellas Artes de 1948 a 1960– marca distancia con el esponjamiento giovannoniano criticando el efecto «desagradablemente escuálido, forzado, en esencia, igualmente falso», y reclama una protección más eficaz de «nuestras antiguas y bellas ciudades»⁸.

Se trata –como se ha observado en otras ocasiones⁹– de propuestas que en parte heredan y en parte desarrollan anteriores propuestas de Gustavo Giovannoni, ya objeto de debates y matizaciones en el lapso entre 1938 y 1943. De hecho, justo antes del estallido de la guerra, algunos intelectuales más jóvenes –como Giulio Carlo Argan, Carlo

such as «Urbanistica», which in its 3-6 1944 issue broke definitively with the standards of the Fascist years⁶ by hosting an article by Luigi Piccinato, significantly entitled *Conquiste*, which exhibited the clearcut assimilation –at least on a cultural level– of the value of the monumental site⁷. In the same issue, Guglielmo De Angelis d’Ossat –future general director for antiquities and fine arts from 1948 to 1960– took his distance from Giovannoni’s *diradamento* (thinning out), judging its effects «unpleasantly squalid, forced, essentially false», and called for more effective protection of «our ancient, beautiful cities»⁸.

The matter –as has been repeatedly observed⁹– concerned propositions which in part inherited and in part developed earlier positions of Gustavo Giovannoni, already the subject of discussions and clarifications in the latter years between 1938 and 1943. Right before the outbreak of the war, in fact, some younger intellectuals –such as Giulio Carlo Argan, Carlo Ludovico Ragghianti, Giuseppe Pagano, Agnoldomenico Pica– along with certain older ones, such as Carlo Calzecchi Onesti and Alberto Terenzio, had

2. Florencia, vista de la zona cerca del Ponte Vecchio durante los combates de julio de 1944, con los *Lugarni* ya casi completamente destruidos
2. Florence, the area of Ponte Vecchio during the fighting of July 1944 with the *Lugarni* already almost destroyed
(National Archives NARA, 342-FH-3A25117-54956AC)



2

Ludovico Ragghianti, Giuseppe Pagano, Agnoldomenico Pica— con otros que lo eran menos, como Carlo Calzecchi Onesti y Alberto Terenzio, habían debatido la cuestión de la relación entre «urbanística y monumentos»¹⁰, dentro de un contexto más general dirigido a la renovación de la Carta italiana de la restauración de 1932¹¹ y a la superación de algunas posturas más reaccionarias de Giovannoni, como su rechazo a la arquitectura moderna¹², proponiendo un posible diálogo entre lo antiguo y lo nuevo. Este debate —enmarcado en el agitado proceso de aprobación de las dos leyes de protección del patrimonio de 1939 y de la primera ley urbanística italiana de 1942— había sido bruscamente interrumpido por la guerra, hasta

debated the question of the relationship between «urban planning and monuments»¹⁰ as part of a broader ferment aimed at renewing the Italian Restoration Charter of 1932¹¹ and disavowing some of Giovannoni's more reactionary positions, such as his rejection of modern architecture¹², suggesting a possible dialogue between old and new. This debate —which took place within the difficult process of the approval of the two conservation laws of 1939 and the first Italian urban planning law of 1942— was abruptly interrupted by the war, with the result that no definitive approval was given to the innovative implemental guidelines of conservation law 1089 of 1939, which would have made it mandatory to submit to the authority of the Ministry of National Education both construction

el punto de dejar sin aprobación definitiva un innovador reglamento implementador de la ley de tutela n° 1089 de 1939 que preveía la obligación de presentar a la autoridad del Ministerio de Educación Nacional tanto los proyectos edilicios como los planes reguladores que afectaban a bienes protegidos por la ley, consintiendo a este último «prescribir distancias y medidas en relación al trazado de calles y plazas»¹³. Por tanto, el regreso de dichas temáticas al alba de la reconstrucción, en 1944, en un clima cultural y político radicalmente mutado, hacía parecer el debate más autónomo y original de lo que en realidad era.

El problema de los daños bélicos extendidos a áreas completas de ciudad convertía en improrrogable una

projects and local strategic plans affecting legally restricted landmarks, thus empowering the Ministry to «prescribe distances and measurements regarding the layout of streets and squares»¹³. Hence the recurrence of these issues at the dawn of reconstruction in 1944, in a radically altered cultural and political climate, made the debate seem more independent and original than it really was.

The problem of war damages stretching over entire urban areas demanded as never before a joint approach to the issue of conservation and restoration of monuments and the urban fabric¹⁴. But, in the face of such a critical awareness, the lack of legislative instruments and the problem of the homeless made the conservation task much more arduous than it would have been just a few years earlier. Throughout

aproximación conjunta a la cuestión de la tutela y la restauración de monumentos y tejidos urbanos¹⁴. Sin embargo, frente a tal conciencia crítica, la carencia de instrumentos legislativos y la emergencia del problema de los sintecho hacía, en efecto, más ardua la tarea de la tutela respecto a apenas pocos años antes. Durante el transcurso de los años cuarenta el debate parece converger hacia una posible revisión de la estructura legislativa de la protección del patrimonio, a favor de los conjuntos urbanos. Testimonio de ello es la pionera acción política abanderada por Raghianti en 1945 en calidad de subsecretario de Bellas Artes y Espectáculos del Gobierno de Ferruccio Parri, aunque tuviera una brevísima vida. Convencido del carácter ético-político de la urbanística y de la necesidad de una acción más incisiva de tutela de los que ya en 1941 había definido como «barrios antiguos», Raghianti, en efecto, instituyó en julio de 1945 una oficina urbanística en la subsecretaría que él mismo dirigía con el objetivo de coordinar la redacción de los planes de reconstrucción con las competencias en materia de protección del Ministerio de Instrucción Pública, auspiciando una revisión de la apenas aprobada ley urbanística de 1942¹⁵. Pero la propuesta enseguida se revela demasiado innovadora para el convulso

the 1940's the debate seemed to move toward a possible revision of the legislative framework of conservation, in favor of urban complexes. This is attested by the pioneering policies initiated in 1945 by Raghianti, as undersecretary of Fine and Performing Arts in the Parri government, though those policies proved to be short-lived. Convinced of the ethical-political character of urban planning and the need for more effective preservation action vis-à-vis sites that in 1941 had already been defined as "ancient", Raghianti set up, in July 1945, an Office of Urban Planning within the Undersecretariat he directed, with the aim of drafting reconstruction plans empowered with the jurisdiction over preservation of the Ministry of Education, in the more general hope of revising the urban planning law of 1942, as soon as it was approved¹⁵. But his proposal was at once regarded as too innovative for the overwrought climate of those years, and the office soon ceased its activities in December 1945, along with Raghianti's exit from the ministry, which also coincided with the gradual disappearance of the Action Party (*Partito d'Azione*), to

clima de aquellos años y la oficina cesa repentinamente su actividad en diciembre de 1945, acompañada de la salida de Raghianti del Ministerio que coincide a su vez con el progresivo debilitamiento del Partido de Acción, al cual él pertenecía, en el escenario político italiano¹⁶.

Mientras, durante el mismo diciembre de 1945, se celebra en Milán el primer congreso nacional sobre reconstrucción, al que el Instituto Nacional de Urbanística presenta varias propuestas –elaboradas en el ámbito de una comisión interna específica para la conservación de conjuntos urbanos de carácter histórico-monumental¹⁷– a favor de la protección del entorno arquitectónico de las ciudades antiguas, a conservar incluso mediante la limitación volumétrica de las nuevas construcciones¹⁸. No obstante, a partir de 1946, surgen claramente incertidumbres y problemas de la reconstrucción– denunciados incluso por De Angelis d'Ossat y el propio Raghianti¹⁹ –en cuyo trasfondo se entrevé la amenaza de los intereses privados, impacientes por aprovechar la destrucción bélica para actuar en el tejido histórico de las ciudades, tal y como proféticamente había intuido Giovannoni en 1943, hablando del «esponjamiento urbano y sus nuevos problemas»²⁰. Esto se confirma con la nítida prevalencia del plan de reconstrucción –instrumento

which he belonged, from the Italian political scene¹⁶. Meanwhile, also in December 1945, the first national conference on reconstruction was held in Milan, where *Istituto Nazionale di Urbanistica* (INU) [National Institute of Urban Planning, *Tr*] submitted proposals –developed as part of an ad hoc internal committee for the preservation of urban complexes of historical landmark status¹⁷– to favor protecting the architecture of inner cities, also through limiting the volumetrics of new constructions¹⁸. Nevertheless, as early as 1946, problems and uncertainties about reconstruction began to arise –denounced by De Angelis d'Ossat and Raghianti¹⁹ himself– with the threat of private interests taking advantage of the wartime destruction to disrupt the fabric of the historic centers, as Giovannoni had already foreseen prophetically in 1943, in speaking of the «*diradamento* of constructions and the new problems it poses»²⁰. This is also confirmed by the clear prevalence of the reconstruction plan –an emergency instrument launched by decree no. 154 of 1945– to implement the long-term policies outlined by the urban planning law of 1942.

de emergencia lanzado junto con el decreto nº 154 de 1945– respecto al escenario de planificación a largo plazo que se había previsto en la ley urbanística de 1942.

Frente a esta situación, en el fervor de la naciente República Italiana –sancionada mediante el referéndum de 2 de junio de 1946– surge una élite de intelectuales que se agrupa entorno al iluminado industrial Adriano Olivetti y a las aspiraciones del movimiento comunitario que había fundado²¹, inspirado en una «tercera vía» entre el capitalismo y el comunismo, preludiada también por Benedetto Croce²². La revista «Comunità», fundada por Olivetti en 1946 como publicación política y cultural, divulgará múltiples reflexiones también en el campo arquitectónico y urbanístico, mientras que Bruno Zevi y Luigi Piccinato, a través de la revista «Metron» y la fundación de la Asociación Para la Arquitectura Orgánica (APAO) en 1945, reúnen en torno a sí a una generación de arquitectos jóvenes que defiende una arquitectura y una urbanística modeladas «a escala humana», proponiéndose incluso como sujeto político, donde la tutela de la ciudad histórica asume una importancia fundamental²³.

Con estas premisas, tras el giro político de abril de 1948 – que implicó la aplastante victoria electoral de la Democracia Cristiana²⁴ –se celebró en Nápoles, en octubre de 1949

Against this state of affairs, in the heat of the nascent Italian Republic –approved by the June 2, 1946 referendum– an intellectual elite took shape around the enlightened industrialist Adriano Olivetti and the aspirations of the community movement he had founded²¹, with its vision of a “third way” between capitalism and communism, which Benedetto Croce²² too had anticipated. The review «Comunità», founded by Olivetti in 1946 as a journal of politics and culture, would host numerous reflections also in the field of architecture and urban planning, while Bruno Zevi and Luigi Piccinato, through the review «Metron» and the founding of the *Associazione per l'Architettura Organica* (APAO) in 1945, attracted a younger generation of architects who promoted an architecture and urban planning modeled “on a human scale”, presenting itself as a political entity in favor of making the preservation of the historic centers an absolute priority²³.

On this basis, after the political turnabout of April 1948 –which saw the overwhelming electoral victory of the Christian Democrats²⁴– the first Conference of the Campania

3. Carlo Ludovico Ragghianti (1910-1987)

4. Portadilla de las actas del congreso de la sección de la Campania del Instituto Nacional de Urbanística, dedicado a *Los problemas urbanísticos de las ciudades con centros históricos*, celebrado en Nápoles en octubre de 1949

4. Frontispiece of the conference proceedings of the Campania section of INU, devoted to *I problemi urbanistici nelle città di carattere storico* [The urban problems of cities with historically important landmarks], held in Naples in October 1949

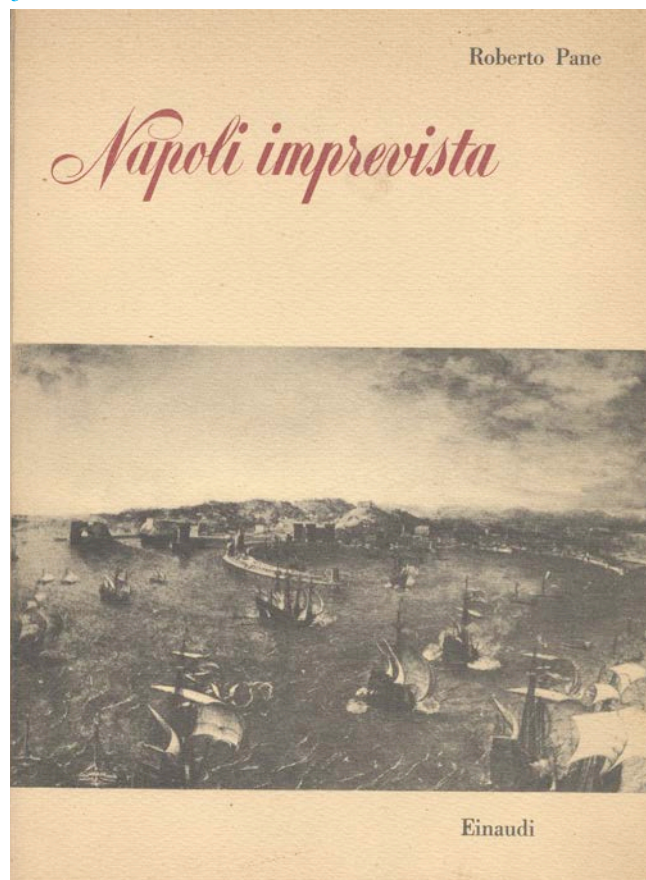


5. Portada del volumen de Roberto Pane, *Napoli imprevista*
5. Front cover of Roberto Pane's book, *Napoli imprevista*
(Einaudi, Torino 1949)

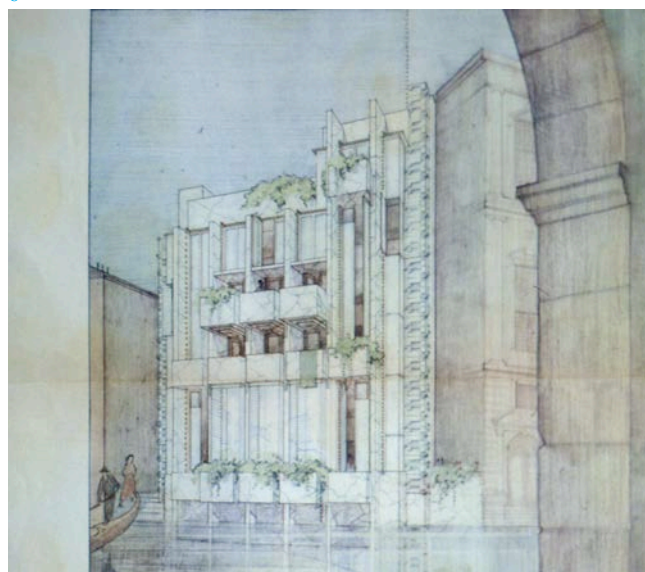
6. Frank Lloyd Wright, vista del proyecto para el Memorial Masieri en el Canal Grande de Venecia, 1953

6. Frank Lloyd Wright, view of his design for the Masieri Memorial on the Grand Canal in Venice, 1953
(«Metron», 49-50, 1954)

5



6



el primer Congreso de Campania del renacido Instituto Nacional de Urbanística, bajo el prometedor título, aunque quizás demasiado anticipador, *Los problemas urbanísticos de las ciudades con centros históricos*²⁵. El congreso –que tuvo lugar al mismo tiempo que la publicación del primer número de la nueva serie de la revista *Urbanistica*, dirigida por Olivetti– se celebra significativamente en una ciudad que había permanecido hasta entonces fuera del debate nacional sobre la reconstrucción: Nápoles, que justo aquel mismo año había sido fotografiada y descrita por Roberto Pane por primera vez en términos de entorno histórico de arquitectura menor en un afortunado volumen titulado *Napoli imprevista* que inaugura una serie de publicaciones de arquitectura dirigida por Bruno Zevi y editada por Einaudi.

En el texto, Pane subraya el valor fundamental de la «literatura arquitectónica» como «expresión de una continuidad ambiental en el desarrollo práctico de la vida» que «no es un mero accidente destinado a procurar perspectivas pintorescas sino el mismo rostro de la historia en su estratificación, la presencia viva del pasado en su forma más general»²⁶. Se trata de una aplicación concreta al caso napolitano de lo que había teorizado un año antes distinguiendo entre «arquitectura y literatura

section of the reborn INU was held in Naples in October 1949, with the promising but perhaps too anticipatory title, *I problemi urbanistici nelle città di carattere storico* [The urban problems of cities with historically important landmarks, *Tr*]²⁵. The conference –which took place in conjunction with the first issue of the new series of the review «Urbanistica», directed by Olivetti– was significantly hosted in a city that had remained till then outside the national debate on reconstruction: Roberto Pane, in the very same year, photographed and described an “unexpected” Naples for the first time in its minor architectural settings, in a well-received volume entitled *Napoli imprevista*, which inaugurated a series on architecture directed by Bruno Zevi for the publisher Einaudi.

In the text, Pane emphasized the fundamental value of *letteratura architettonica* (architectural literature), as «the expression of an environmental continuity in the practical operations of urban life» which «is no mere accident destined to provide pictorial inspiration, but the very face of history in its stratification, the living presence of the past

arquitectónica», es decir, aplicando la distinción *crociana* entre poesía y prosa en el campo de la arquitectura²⁷. En el Congreso del Instituto Nacional de Urbanística de Nápoles de 1949, Roberto Pane, sin embargo, no participó, puesto que estaba ocupado en París desde el mes de junio del mismo año como consultor de UNESCO en materia de restauración del apenas constituido Comité Internacional de Monumentos²⁸. Sin embargo, los temas a discutir en el congreso resultaron de gran actualidad: a partir de la conferencia introductoria dictada por Carlo Cocchia, se habló explícitamente de «restauración urbanística»²⁹, utilizando quizás por primera vez dicho término, después recurrente en las décadas sucesivas. Aun con la oportuna distinción entre algunos conferenciantes³⁰ el esponjamiento *giovanoniano* todavía se presentó como una posible estrategia de intervención, hasta el punto que el propio Zevi declaró que sobre este argumento «el texto culturalmente más elevado y en gran medida todavía útil es *Vecchie città ed edilizia nuova* de Giovannoni», al que añadió dos textos más recientes de Roberto Pane (el anteriormente citado *Napoli imprevisa*) y de Egle Trincanato (*Venezia minore*), definiéndolos como «las dos mejores aportaciones sobre un argumento de vital importancia que establece un puente

in its most general form»²⁶. This was a practical application, in the case of Naples, of what he himself had theorized a year earlier in distinguishing between «architecture and architectural literature», that is in applying to architecture Croce's distinction between poetry and prose²⁷.

Pane, however, did not take part in the INU Conference in Naples in 1949, as he was involved in Paris from June of the same year as a restoration consultant for UNESCO, on the newly formed International Committee on Monuments²⁸. But the topics under discussion in the Congress appeared very timely. Carlo Cocchia's introductory report, which spoke explicitly of «urban restoration»²⁹, virtually coined this term, which would become standard in the following decades. Although with all due distinctions on the part of some speakers³⁰, Giovannoni's *diradamento* was still presented as a possible intervention strategy, to the extent that Zevi himself stated that on such matters «the culturally loftiest and still largely positive volume is Giovannoni's *Vecchie città ed edilizia nuova*», to which he added two more recent texts, Roberto Pane's aforementioned *Napoli*

entre arquitectura y urbanística, entre monumento y ciudad, a través de la mediación de la arquitectura menor que brinda su contexto al monumento y encarna la urbanística»³¹. No obstante, es la conferencia del arquitecto supervisor de monumentos de Nápoles, Giorgio Rosi³² la que pareció impulsar la cuestión desde un punto de vista teórico, a pesar de que se limita a una aproximación principalmente estética. De hecho, trata tanto de «entorno de los monumentos» –es decir, de cuestiones ya abordadas en las décadas precedentes, relativas a la relación entre el monumento y el entorno circunstante– como de «monumentos de entorno», abarcando entre ellos todos aquellos casos en los que «el monumento es el propio entorno, en sus características formales de espacio atmosférico bien definido por los cuerpos edificados que lo constituyen». Para la defensa de estos monumentos de ambiente, Rosi apela a una «coherencia formal» en la inserción de arquitectura de nueva planta, bien diferente de la homogeneidad estilística, a realizar «con las formas propias de la arquitectura contemporánea»³³.

Esta última cuestión inaugura un enfrentamiento que se hará cada vez más intenso en el transcurso de los primeros años cincuenta, pasando por la polémica del fracasado proyecto de Frank Lloyd Wright para el Memorial Masieri

imprevisa and Egle Trincanato's *Venezia minore*, defining them as «the two best examples of the contributions on a topic of vital importance, as it marks the passage between architecture and urban planning, between monuments and cities, through the meditation of this minor architecture which reflects monuments in the language of art and embodies urban planning»³¹. But it was the report of the Superintendent of Monuments of Naples Giorgio Rosi³² that brought the topic to the forefront in theoretical terms, even if limited to a predominantly aesthetic approach. He treated both the *ambiente dei monumenti* (settings of monuments) –namely, the issues, already advanced in earlier decades, on the relationship between monuments and their surrounding environment– and *monumenti d'ambiente* (monument environments), including among these all those instances in which «monuments make up the environment itself, in its formal characteristics of atmospheric space well defined by the construction masses that comprise it». For the defense of these monument sites, Rosi called for a «formal coherence» in collocating new architectural projects,

en Venecia en 1954 y el debate sobre las «preexistencias ambientales» desarrollado por Rogers en las páginas de la revista «Casabella» que él mismo dirigía³⁴, hasta alcanzar su culmen en 1956 con la publicación de la célebre conferencia de Cesare Brandi y, algunos meses más tarde, de su volumen *Eliante o dell'architettura*, textos en los que Brandi teorizará sobre la absoluta incompatibilidad entre antiguo y nuevo en las ciudades históricas italianas³⁵.

Al consistente frente de partidarios de una posible convivencia entre antiguo y nuevo, constituido por Argan, Dorfles, Pane, Zevi, todos preocupados –aunque con sensibles diferencias– por rebatir las tesis de Brandi mediante escritos y críticas, se opuso entonces un grupo de intelectuales representado emblemáticamente por Brandi y el arqueólogo Antonio Cederna, que predicaba la intangibilidad de las ciudades antiguas. No obstante, esta aproximación limitada a una percepción casi exclusivamente arquitectónica del problema revelaba claramente una involución respecto a la escala urbanística de la cuestión y acabó, en buena parte, por desplazar a un terreno estético –si no «estetizante», como había observado Pane en referencia a las posturas de Brandi³⁶– los términos del problema. Las frecuentes divisiones conceptuales entre intelectuales no

resultaron beneficiosas y terminaron por transformarlo inconscientemente en un juego de especulación, como denunciaba el propio Pane frente a los partidarios de una imposible tutela integral, diciendo: “A mí me parece que en este sentido la invocada intangibilidad represente un absurdo perfecto: más bien al contrario, que precisamente por reducción al absurdo brinde un argumento peligroso a la tesis opuesta, a saber: desde el momento que no es posible conservar el entorno histórico inmutable visto que el Estado no puede asegurar la conservación de todos los edificios con interés histórico y artístico, tanto vale demoler todo lo que presenta solo un carácter ambiental y reconstruir a la moderna, en el mismo solar, limitando la conservación a los edificios de importancia excepcional”³⁷.

En esencia, justo a partir de los primeros años cincuenta, cuando comenzaba el conocido como “milagro económico italiano”, el debate arquitectónico pareció convertirse en una auténtica paradoja. Desvanecidas rápidamente las grandes esperanzas de una reconstrucción “ética” –ante el realismo de las urgencias y los compromisos de la política– se produjo una fractura cada vez mayor entre la teoría junto con el empeño civil de protagonistas aislados y asociaciones, por un lado, y la brutal realidad de la especulación edilicia

very different from stylistic homogeneity, to be achieved «with the intrinsic forms of contemporary architecture»³³. This topic initiated a confrontation that would become increasingly heated during the early fifties, via the controversy over the failure to enlist Frank Lloyd Wright for the Masieri Memorial in Venice in 1954; the debate on «environmental pre-existences» developed by Rogers in the pages of the review «Casabella» which he directed³⁴; reaching a climax in 1956 with the publication of a famous conference of Cesare Brandi's and, a few months later, of Brandi's book *Eliante o dell'architettura*, in which he theorized the absolute incompatibility between old and new in the historic cities of Italy³⁵.

The substantial front of those in favor of a possible coexistence between old and new, consisting of Argan, Dorfles, Pane and Zevi, all committed –albeit with significant differences– to refuting Brandi's thesis through writings and reviews, was opposed by a group of intellectuals, represented symbolically by Brandi and by the archaeologist Antonio Cederna, who preached the inviolability of the ancient

cities. This approach, however, limited almost exclusively to an architectural perception of the problem, clearly revealed an involution with respect to a consciousness of the issue on an urban scale, and ended up largely shifting the terms of the problem onto the terrain of aesthetics –if not that of “decadent preciousness” (in Italian *estetizzante*), as Pane had observed in regard to Brandi's positions³⁶. The frequent conceptual divisions among intellectuals were in no way helpful, and ended up playing unwittingly into the hands of real-estate speculators, as Pane himself complained against supporters of an impossible integral protection³⁷.

Essentially, right from the early fifties, which saw the beginning of the so-called “Italian economic miracle”, the architectural debate seemed to take the shape of a genuine paradox. With the rapid demise of the great hopes for a reconstruction “ethic” –in the face of the realpolitik of urgencies and compromises– a widening break was produced between, on the one hand, the theoretical research and civil commitment of individuals and associations, and, on the other, the brutal reality of

7. Nápoles, el rascacielos de la Aseguradora Católica, emblema de la especulación urbanística en la década de 1950, sobresale sobre la iglesia de San Giorgio dei Genovesi

7. Naples, the *Cattolica Assicurazioni* skyscraper, emblem of real-estate speculation in the 1950s, towering over the Church of San Giorgio dei Genovesi (Roberto Pane, *Documento su Napoli*, Comunità, Napoli-Milano 1958)



7

que asediaba las ciudades históricas, por el otro. Baste citar los frecuentes congresos promovidos por el Instituto Nacional de Urbanística en el transcurso de la década de 1950 así como la fundación de una importante asociación para la tutela como Italia Nostra en 1956 y, –en el frente contrario– la trágica realidad de algunas ciudades italianas como Nápoles. Aquí, justo en aquellos años cincuenta, en un periodo menor a un decenio, se materializó un expolio urbanístico apoyado por la administración municipal del alcalde Lauro, representado emblemáticamente por el

real-estate speculation that besieged the historic cities. It suffices to mention, in sequence, the frequent qualified conferences promoted by INU in the 1950's, but also the founding of an important conservation association such as Italia Nostra in 1956, and –on the opposite front– the tragic reality of certain Italian cities such as Naples. Here, contemporaneously in the fifties, in less than a decade, the municipal administration of Mayor Achille Lauro supported the real-estate spoliation whose emblem was the Cattolica Assicurazioni skyscraper, against which Brandi, Cederna, Pane, and Zevi were united despite their differences over the issue of the insertion of modern architecture in ancient settings. The only exceptions were certain smaller urban areas, such as Siena, where in 1956 Piccinato presented a bold plan that ensured the survival of the medieval city by shifting urban expansion outside the city walls³⁸.

In this context, the years 1956-57 undoubtedly were a fundamental time of reflection but also of crisis. In September 1957 a congress on current urban planning for monuments and ancient sites (*Attualità urbanistica del*

rascacielos de la Aseguradora Católica, contra el que se encontraron unidos Brandi, Cederna, Pane, Zevi, a pesar de sus diferencias sobre la cuestión de la inserción de arquitectura moderna en los entornos históricos. Existen algunas excepciones en ciudades más pequeñas como Siena, donde justo en 1956 Piccinato presentó un audaz plan regulador que garantizaría la supervivencia de la ciudad medieval, dirigiendo la expansión fuera de las murallas³⁸. En este contexto, los años 1956-57 representaron sin duda un momento crucial de reflexión, pero también de crisis.

monumento e dell'ambiente antico [Updates on the urban planning of monuments and ancient environments]) took place, organized and chaired by Pane as part of the Eleventh Triennale of Milan in September 1957, in which, among others, Gazzola participated as a member of the organizing committee. The congress, attended by a good number of European architects, urban planners and scholars, including, besides Gazzola and Pane, the Italians Bottoni, Papini, Pica, Piccinato and Quaroni, outlined certain basic premises for the subsequent revision of the restoration charter, with an emphasis on the preservation of ancient environments. Already in the explanatory memorandum, Pane stressed the limits of the Italian Charter of 1932, in particular the need to consider environmental protection and urban planning as a unified activity³⁹. The memorandum was then signed by all the participants in the final vote, exhorting implementation of “a closer collaboration between the national landmarks authorities and urban planners, in order to create, primarily through urban planning, the basic preconditions for the protection of monuments and ancient

En septiembre de 1957 se celebró el congreso *Actualidad urbanística del monumento y del entorno histórico*, organizado y presidido por Roberto Pane, en el marco de la XI Trienal de Milán, en el cual participó entre otros Piero Gazzola como miembro del comité organizador. En el curso del encuentro –que contó con la presencia de numerosos arquitectos, urbanistas y estudiosos europeos, entre los que se encontraban, aparte de Gazzola y Pane, los italianos Bottoni, Papini, Pica, Piccinato y Quaroni–, se delinearon algunas premisas fundamentales para la posterior revisión de la carta de restauración, enfocando la reflexión especialmente sobre la conservación de los conjuntos históricos. De hecho, ya en la ponencia introductoria, Pane se detuvo explícitamente en los límites de la Carta italiana de 1932, reclamando especialmente la necesidad de considerar de manera unitaria la tutela ambiental y la planificación urbanística³⁹, que sería después suscrita por todos los participantes en la votación conclusiva, donde se incitaba a llevar a cabo «una colaboración más estrecha entre las oficinas de supervisión de monumentos y los urbanistas, con el objetivo de crear, ya desde el Plan General, los supuestos fundamentales para la tutela del monumento y del conjunto histórico en una integración total de la ciudad del mañana»⁴⁰.

sites, in a total integration of the cities of tomorrow”⁴⁰. Toward the end of 1957, another INU congress was held in Lucca, dedicated to the defense and promotion of the urban and rural landscape (*Difesa e valorizzazione del paesaggio urbano e rurale*), involving, among others, Benevolo, Quaroni, Rogers, Samonà and Vittoria. The discussion hinged –not without ambiguities and evasions towards an unlikely planning on a “case by case” basis, which was an instance of the peculiar difficulty architects have in defining any set of rules⁴¹– especially on the concept of landscape and the need for urban planners to have supervisory powers over the dialectic between preservation and innovation⁴². The same year also saw the coming to fruition of a further initiative Raghianti had undertaken back in 1953, whose purpose was to form a special mixed Commission with the objective of taking stock of the situation of Italy’s urban, rural and artistic heritage, and above all of unifying current conservation and urban planning laws into an organic text dealing systematically with the protection of urban and natural environments. But, despite the general climate

A finales del mismo 1957, se celebró simultáneamente en Lucca otro congreso del Instituto Nacional de Urbanística dedicado a la *Defensa y valorización del paisaje urbano y rural* en el que participaron, entre otros, Benevolo, Quaroni, Rogers, Samonà y Vittoria. La discusión versó –no sin ambigüedades y distracciones sobre una improbable planificación basada en el «caso por caso», que manifestó la tendencia de los arquitectos a establecer sistemas de reglas⁴¹– especialmente sobre el concepto de paisaje y sobre la necesidad de confiar a la planificación el papel de recomponer la dialéctica entre la conservación y la innovación⁴². Además, durante el mismo año, parece que llegó a buen término otra iniciativa lanzada por Raghianti desde 1953, destinada a formar una Comisión especial mixta con el objetivo de constatar la situación del patrimonio urbanístico, paisajístico y artístico y, sobre todo, de unificar las leyes vigentes sobre la tutela y la urbanística en un texto orgánico y sistemático para la protección del entorno urbano y natural. Pero, a pesar del clima general de confianza y algunos primeros resultados concretos obtenidos por la Comisión, el experimento quedó relegado por una reestructuración del gobierno en 1958⁴³.

En efecto, la situación política parecía en este punto haber mutado y ser más problemática: durante el mismo 1958 el *Movimento di Comunità*, dirigido por Olivetti, sufrió una clara

of trust and some early concrete results achieved by the Commission, the attempt ran definitively aground with a cabinet reshuffle in 1958⁴³.

The political situation had changed, becoming decidedly problematic: in that same year of 1958, the Community Movement (*Movimento di Comunità*), led by Olivetti, suffered a clear electoral defeat, which effectively canceled the hopes of that “third force” –made up mainly of an elite of intellectuals, but with a scant following in other social classes– which had increasingly affirmed itself after the war, carrying with it a part of the expectations of the architectural establishment.

In this context there took place in September 1960 the Gubbio Conference on the preservation and restoration of historic and artistic centers *Salvaguardia e risanamento dei centri storico-artistici* (Safeguard and reclamation of historic-artistic centers), which would give rise to its Gubbio Charter and, the following year, to the establishment of the National Association of Historical-Artistic Centers (ANCSA), which would include among its founding members both

derrota electoral que anuló de facto las esperanzas de aquella «tercera fuerza» –formada mayoritariamente por una élite de intelectuales, pero apenas arraigada en el resto de clases sociales– que progresivamente se había consolidado a partir de la posguerra, arrastrando consigo una parte de las expectativas de la cultura arquitectónica.

En este contexto se desarrolló, en septiembre de 1960, el Congreso de Gubbio sobre la *Salvaguardia y saneamiento de los centros histórico-artísticos*, que daría lugar a la correspondiente Carta de Gubbio y, un año más tarde, a la constitución de la Asociación Nacional Centros Histórico-Artísticos, que incluiría en calidad de socios fundadores tanto a personas físicas, como los urbanistas Astengo, Caracciolo, Trincanato, como algunas asociaciones municipales. Anticipando el primer artículo de la Carta de Venecia, la Carta de Gubbio ampliaba el concepto de monumento a «todo el conjunto histórico de la ciudad» y, por tanto, «a toda la ciudad histórica, todo el conjunto de la estructura urbana que se ha venido componiendo lentamente siglo a siglo»⁴⁴, pero reafirmaba la intangibilidad absoluta de los tejidos históricos, condenando toda aquella inserción de arquitectura nueva. Se acogía en gran medida la posición intransigente de Cederna, que no por casualidad figuraba entre los promotores del

flesh-and-blood persons such as the urban planners Astengo, Caracciolo and Trincanato, and a few municipal institutions. Anticipating Article 1 of the Venice Charter, the Gubbio Charter extended the concept of monuments to «the whole ancient environments of cities» and therefore «to the entire historic city, the whole of its urban structure, which has come slowly into being over the centuries»⁴⁴, but insisted on the absolute inviolability of the historic fabric, prohibiting the insertion of any new architecture. It essentially supported the intransigent position of Cederna, who not coincidentally was among the sponsors of the conference, promoting a dangerous rehabilitation of a supposed “original state” of historic centers⁴⁵.

A few years later, in early 1962 –while on the political scene the season of the center-left was getting under way with the external participation of the Socialists in the government– the Italian architectural establishment experienced another unexpected hope: an urban planning bill presented by the Minister of Public Works Fiorentino Sullo, a member of the reformist wing of the Christian Democratic Party.

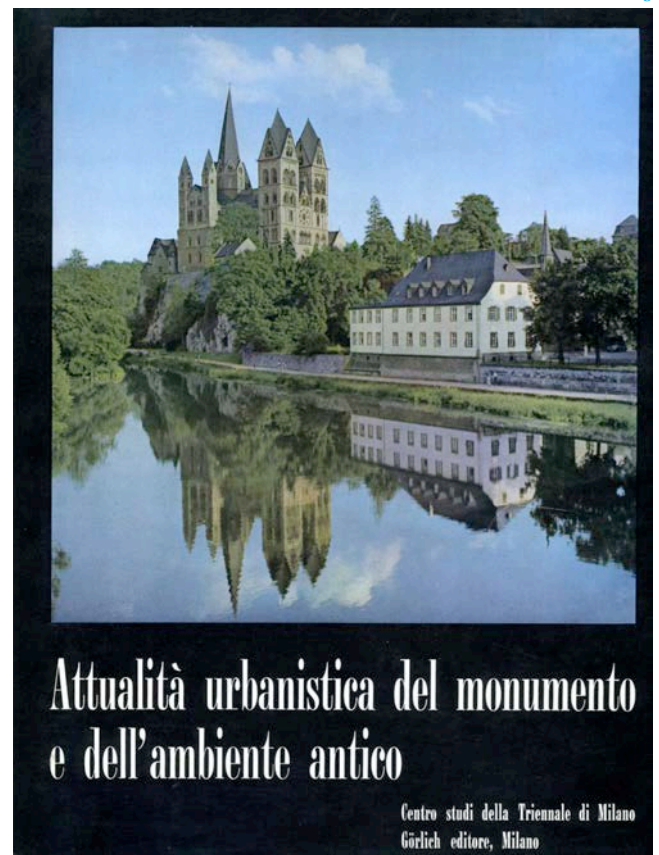
8. Portada de las actas del congreso *Actualidad urbanística del monumento y del entorno histórico*, organizado y presidido por Roberto Pane en el ámbito de la XI Trienal de Milán en septiembre de 1957

8. Front cover of the proceedings of the conference *Attualità urbanistica del monumento e dell'ambiente antico* [Updates on the urban planning of monuments and ancient environments], organized and chaired by Roberto Pane as part of the 11th Triennale of Milan in September 1957

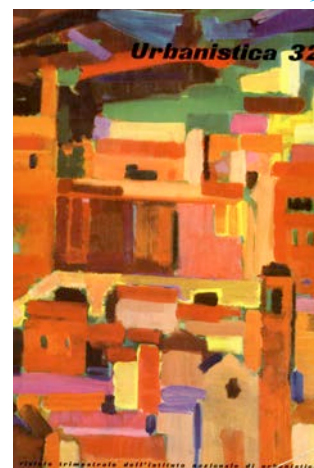
9 y 10. Portada y portadilla de la revista *Urbanistica*, n. 32 (diciembre 1960), que contiene las actas del congreso *Salvaguardia y saneamiento de los centros históricos-artísticos*, celebrado en Gubbio en septiembre del mismo año

9 & 10. Front cover and frontispiece of the magazine «Urbanistica», no. 32 (December 1960), containing the proceedings of the conference *Salvaguardia e risanamento dei centri storico-artistici* [Safeguard and reclamation of historic-artistic centers], held in Gubbio in September of the same year

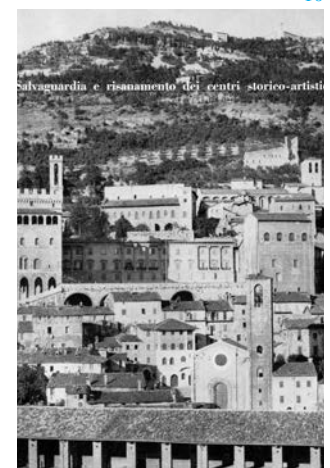
8



9





10



congreso, inclinándose hacia una peligrosa repriminación de un supuesto «estado originario» del centro histórico⁴⁵. Pocos años más tarde, al inicio de 1962 –mientras en el escenario político se inauguraba la época de centro-izquierda con la participación externa de los socialistas en el gobierno– la cultura arquitectónica italiana sufrió otro revés: el diseño de la ley urbanística llevado a cabo por el Ministro de Trabajo Público, Fiorentino Sullo, exponente del ala reformista de Democracia Cristiana. Con un objetivo audaz y utópico, la propuesta de Sullo pretendió revolucionar el urbanismo con la inversión del derecho de propiedad y la expropiación de suelos municipales inedicados por parte del Estado. Pero era un proyecto demasiado ambicioso para la Italia de los años 60 que sería inmediatamente atacado y bloqueado con una vasta campaña de prensa que acusó a Sullo de querer arrebatar a los italianos su casa, quedando totalmente arrinconado en 1964⁴⁶. Por ello, después de exactamente veinte años, la situación de la tutela de los entornos históricos –denominados ya como centros históricos– quedó, desde el punto de vista legislativo y operativo, básicamente frenada en su punto de partida, a pesar de la riqueza del debate y los notables avances en el ámbito científico. En definitiva, este es el clima cultural y político en el que la carta de Venecia ahonda sus raíces. Desde el contexto apenas descrito,

Sullo's bill had the bold utopian intent of revolutionizing urban planning through a reversal of property rights and the expropriation of the idle lands of towns for the sake of the public interest. But it was too ambitious a project for the Italy of the 1960's, and the bill, punctually attacked by the "real-estate bloc" through a broad media campaign accusing Sullo of wanting to deprive Italians of their homes, was definitively shelved in 1964⁴⁶. Thus, after exactly twenty years, the situation of the protection of ancient sites –now referred to as "historic centers"– returned, in legislative and operational terms, essentially to square one, despite the extraordinary dynamicity of the debate and the considerable scientific advances. This, in the end, was the cultural and political climate in which the Venice Charter struck its roots. From the situation just described, the innovative range of Article 1 of the Charter perhaps comes into clearer focus. The need for this article was felt as truly undelayable by the drafters of the document, precisely in order to extend –through authoritative international legitimization– the

resulta quizás más clara la innovadora aportación del primer artículo de la Carta, cuya necesidad era verdaderamente sentida como improporrogable por los compiladores del documento, precisamente ampliando con una legitimación internacional el concepto de monumento hasta abarcar el entorno urbano o paisajístico, es decir, aquel patrimonio que la legislación italiana no permitía tutelar eficazmente. El resultado real, al menos en el ámbito italiano, fue más bien diverso. Efectivamente, aun hoy, la tutela de los centros históricos adolece de una serie de dificultades debidas a la ausencia de instrumentos concretos de protección por parte de la administración periférica del Estado y a una relación no siempre sencilla con el planeamiento urbano, confiado a los entes locales. Pero el contenido conceptual del artículo I de la Carta de Venecia no ha perdido su validez. Bien al contrario, en el curso de las décadas pasadas ha visto crecer su eficacia incluso a nivel internacional. Este artículo se propone todavía hoy –incluso a la luz de ulteriores ampliaciones del horizonte de los bienes culturales y de los inevitables avances en la disciplina– como estímulo para una visión de la conservación cada vez más atenta al "valor coral" del patrimonio, que recibió de la cultura arquitectónica italiana de la posguerra un impulso fundamental. 

concept of monument to include urban or landscape environments, or in other words the cultural heritage that Italian legislators refused to effectively protect. The real outcome, at least for Italy, was quite different. Even today, in fact, the protection of historic centers is subject to numerous impediments due to the absence of specific instruments of protection on the part of the central government, and to a not always easy relationship with urban planning, which is under the jurisdiction of the local authorities. But the conceptual breadth of Article 1 of the Venice Charter has lost none of its validity, and has indeed increased its effectiveness over the decades at the international level. It still stands today –even in the light of further expansions of the cultural heritage horizon and of the inevitable advances in the field of urban planning– as a stimulus for a vision of conservation that is increasingly sensitive to the wide-ranging value of a nation's cultural heritage, a notion that received a founding impulse from the theories of postwar Italian architects. 

NOTAS / NOTES

1. «Site urbain ou rural qui porte témoignage d'une civilisation particulière, d'une évolution significative ou d'un événement historique». Artículo 1 de la Carta de Venecia (texto original en francés) / Article 1 of the Venice Charter (original text in French), ICOMOS, *Il monumento per l'uomo*, Atti del II Congresso Internazionale del Restauro (Venezia, 25-31 mayo / May 1964), Marsilio, Padova 1971, p. XCIII.
2. R. Pane, *Passage de l'idée du monument historique isolé à l'idée d'ensemble historique ou artistique*, en Conseil d'Europe, *Principes et méthodes de la conservation et de la réanimation des sites et ensembles d'intérêt historique ou artistique. Défense et mise en valeur des sites et ensembles d'intérêt historique ou artistique*, Rapport (Bath 3-7 oct. 1966), Strasbourg 1967, pp. 35-40.
3. En una de sus últimas entrevistas, la estudiosa austriaca Gertrude Tripp, miembro de la comisión para la carta de Venecia recordó que: «Fueron Gazzola y Roberto Pane, que conocían la teoría como nadie, los que tuvieron una visión de la Carta de Venecia. Hubo pues en base a las leyes italianas una idea bien concreta de la Carta» / In one of her last interviews, the Austrian scholar Gertrude Tripp, member of the committee for the Venice Charter, recalls: «It was Gazzola and Roberto Pane, who knew theory like no one else, who had a vision of the Venice Charter. There was then, on the basis of Italian law, a very concrete idea of the Charter» (G. Tripp, 1964: *Venezia e la Carta del restauro*, entrevista a cargo de / interview ed. D. Karasz, en «ANAFKH», n. 48, mayo / May 2006, pp. 14-17). Para los resultados de la investigación de archivo realizadas por el autor, se remite a / For the results of the archival research conducted by the writer of this article, we refer to A. Pane, *Piero Gazzola, Roberto Pane e la genesi della Carta di Venezia*, en *Piero Gazzola. Una strategia per i beni architettonici nel secondo novecento*, A. Di Lieto y M. Morgante (ed.), Atti del Convegno / Proceedings of the Conference (Verona, 28-29 noviembre / November 2008), Comune di Verona & Cierre edizioni, Verona 2009, pp. 307-316. Véase también el testimonio directo de / See also the direct testimony of G. Fiengo, *Roberto Pane e la «Charte de Venise», Roberto Pane e la «Charte de Venise», Ricordo di Roberto Pane*, Atti dell'Incontro di studi / Proceedings of the Study Encounter (Napoli, 14-15 octubre / October 1988), Arte tipografica Napoli 1991, pp. 122-129.
4. M. Tafuri, *Storia dell'architettura italiana, 1944-1985*, Einaudi, Torino 1982, p. 5.
5. C. Olmo, *Urbanistica e società civile. Esperienza e conoscenza. 1945-1960*, Bollati Boringhieri, Torino 1992.
6. L. Falco, *La rivista «Urbanistica» dalla fondazione al 1949*, «Urbanistica», n. 76-77, diciembre / december 1984, pp. 20-21.
7. «La conciencia de que un monumento se disfruta solo en su entorno, la conciencia de que un barrio histórico, incluso sin poseer monumentos trascendentes, puede poseer su belleza, su significado y al mismo nivel que un cuadro, una estatua, un palacio... Esta conciencia es una conquista reciente, diría una conquista nuestra, de hombres educados que comienzan al menos a entrever que la historia es algo vivo que se reencarna cada día en nosotros» / «The consciousness that a monument should be seen only in its environment, the consciousness that an ancient quarter, even if it doesn't contain any monuments of special importance, can have its own particular beauty and meaning, and should be considered in the same manner as a painting, a statue, of a palace ... this consciousness is a recent conquest, I would say our conquest, that of educated men who begin at least to glimpse the fact that history is something living that is reborn in us each day» (L. Piccinato, *Conquiste*, «Urbanistica», n. 3-6, mayo-diciembre / May-December 1944, reeditado en / republished in F. Malusardi, *Luigi Piccinato e l'urbanistica moderna*, Officina edizioni, Roma 1993, p. 196).
8. «Nostre antiche e belle città», G. De Angelis d'Ossat, *Rispettiamo le nostre antiche e belle città!*, «Urbanistica», n. 3-6, mayo-diciembre / May-December 1944, pp. 20-22.
9. G. Zucconi, «Dal capitello alla città». *Il profilo dell'architetto totale*, G. Giovannoni, *Dal capitello alla città*, antología de escritos a cargo de / Anthology G. Zucconi (ed.), Jaca Book, Milano 1997, p. 66; Id., *Pane e la nozione di ambiente, tra primo e secondo Novecento*, en *Roberto Pane tra storia e restauro. Architettura, città, paesaggio*, Atti del Convegno Nazionale di Studi / Proceedings of the National Study Conference (Napoli, 27-28 oct. 2008), S. Casiello, A. Pane, V. Russo (ed.), Marsilio, Venezia 2010, pp. 308-311. La permanencia, a menudo inconsciente, de posturas *giovannonianas* en la cultura arquitectónica italiana de la posguerra había ya sido polémicamente estigmatizada por Manfredo Tafuri en su / The survival, often unwitting, of positions similar to Giovannoni's in the Italian architectural culture of the post-war period had already been polemically stigmatized by Manfredo Tafuri in his *Teorie e storia dell'architettura* (Laterza, Bari 1968) y más tarde reiterada en / and later confirmed by him in *Storia dell'architettura italiana, 1944-1985*, cit., p. 41.
10. «Urbanistica e monumenti», G.C. Argan, *Urbanistica e architettura*, «Le Arti», a. I, fasc. 4, abril-mayo / April-May 1939, pp. 365-373; G. Pagano, *Vecchio e nuovo*, «Costruzioni-Casabella», a. XIII, n. 145, enero / January 1940, pp. 3-6; C. Calzecchi Onesti, *Urbanistica e monumenti*, «Costruzioni-Casabella», a. XIV, n. 165, septiembre / September 1941, pp. 2-7; C.L. Ragghianti, *Nota sull'urbanistica*, «Costruzioni-Casabella», a. XIV, n. 166, Oct. 1941, pp. 2-5; A. Terenzio, *L'ambiente monumentale nei piani regolatori*, relazione al Convegno dei Soprintendenti / paper presented at the Superintendents' Conference, año / year XX, tip. F. Ferazzi, Roma, 1942; A. Pica, *I monumenti antichi sul tavolo dell'urbanista*, «Costruzioni-Casabella», a. XVI, n. 182, febrero / February 1943, pp. 7-10.
11. P. Nicoloso, *La «Carta del restauro» di Giulio Carlo Argan*, «Annali di architettura», n. 6, 1994, pp. 101-115; A. Bellini, *Alle origini del restauro critico*, «TeMa», a. I, n. 3, 1993, pp. 65-68; a. I, n. 4, 1993, pp. 50-53; a. II, n. 1, 1994, pp. 60-64.
12. A. Pane., *Il vecchio e il nuovo nelle città italiane: Gustavo Giovannoni e l'architettura moderna*, en *Antico e Nuovo. Architetture e architettura*, Atti del Convegno / Conference proceedings (Venezia, 31 marzo / March - 3 abril / April 2004), A. Ferlenga, E. Vassallo, F. Schellino (ed.), Il Poligrafo, Venezia 2007, pp. 215-231.
13. «Prescrivere distanze e misure in rapporto a tracciati di strade e piazze», M. Serio (ed.), *Un regio decreto del 1943: il regolamento della legge 1° giugno 1939, n. 1089 sulla tutela delle cose di interesse artistico o storico*, «Bollettino d'arte», a. LXV, n. 6, abril-junio / April-June 1980, pp. 92-109, véanse en particular los artículos 32 y 33 del decreto no aprobado / see in particular articles 32 and 33 of the unapproved decree.
14. A. Bellini, *Il restauro architettonico*, AA.VV., *La difesa del patrimonio artistico*, Mondadori, Milano 1978, pp.153-155.
15. Sobre la actividad de Ragghianti en 1945 cfr. / About Ragghianti's activities in 1945 see S. Pesenti, 1945, *Milano, Italia: restauro, urbanistica, architettura. Prime considerazioni per una lettura del dibattito, Monumenti alla guerra. Città*,

danni bellici e ricostruzione nel secondo dopoguerra, Franco Angeli, Milano 2008, pp. 226-231; M. Morgante, *La solitudine del soprintendente. Speranze e disillusioni della tutela, tra la ricostruzione e l'età del centro-sinistra*, «Città & Storia», a. V, n. 2, julio-diciembre / July-December 2010, pp. 456-459.

16. A. G. Ricci, *Aspettando la Repubblica. I governi della transizione 1943-1946*, Donzelli, Roma 1996, pp. 142-150.

17. El tema aparece en el orden del día ya en las primeras reuniones del INU, apenas reconstituido a finales de 1944 / The topic was on the agenda in the very first meetings of the newly constituted INU, toward the end of 1944 (C. Olmo, *Urbanistica e società civile*, cit., pp. 14 e ss.).

18. A. Bellini, *La ricostruzione: frammenti di un dibattito tra teorie del restauro, questione dei centri storici, economia, Guerra, monumenti, ricostruzione. Architetture e centri storici italiani nel secondo conflitto mondiale*, L. de Stefani (ed.) con la colaboración / in collaboration with de C. Coccoli, Marsilio, Venecia 2011, pp. 43-44.

19. G. De Angelis d'Ossat, *Incertezze ed errori nell'opera di ricostruzione edilizia*, «La nuova città», a. I, n. 3, febrero / February 1946, pp. 20-25; C.L. Raghianti, *I problemi della ricostruzione urbanistica*, «La nuova città», a. I, n. 6-7, mayo-junio / May-June 1946, pp. 1-28.

20. «La amenaza viene de la mano del mercadeo de hipotecas para la reconstrucción, que se desencadenará de manera similar a lo sucedido tras los terremotos de Messina y de Avezzano, y del acaparamiento por parte de las promotoras que querrán construir sin impedimento alguno sus bloques de viviendas en pleno centro» / «The biggest threat is posed by the business of conferring home loans for reconstruction, which will start up in the same way as it did after the earthquake of Messina and Avezzano, and by the overweening greed of the construction companies, which will want to build their phalansteries on easy terms in central areas» (G. Giovannoni, «Il diradamento edilizio ed i suoi problemi nuovi», *Urbanistica*, a. XII, n. 5-6, septiembre-diciembre / September-December 1943, p. 5).

21. M. Tafuri, *Storia dell'architettura italiana, 1944-1985*, cit., p. 32; C. Olmo, *Urbanistica e società civile*, cit.

22. B. Croce, *La «terza via»*, Id., *Per la storia del comunismo in quanto realtà politica*, Laterza, Bari 1944, pp. 27-36.

23. En 1946 el APAO participa en la elección municipal de Roma, postulando como candidatos a Mario Ridolfi, Ugo Vallecchi y Bruno Zevi. En el manifiesto de propaganda se hace referencia expresa a la necesidad de un plan regulador que «coadyuve al desplazamiento del baricentro de la ciudad, en modo de resolver el problema del tráfico en el casco antiguo sin deber recurrir a los costosos e ineficaces desventramientos que eran tan caros a la especulación fascista, limitando la intervención en los barrios históricos únicamente al saneamiento y a la conservación del carácter de la ciudad» / In 1946 APAO took part in Rome's municipal elections, candidating Mario Ridolfi, Ugo Vallecchi and Bruno Zevi. The propaganda brochure makes express reference to the need for a local strategic plan that «will help shift the city's center of gravity, in order to solve the traffic problem in the old center without having to resort to the ineffective and costly wholesale demolition so dear to fascist speculation, by limiting the intervention in the historic center exclusively to improving hygienic conditions and preserving of the original character of the city» (B. Zevi, *Zevi su Zevi. Architettura come profezia*, Marsilio, Venezia 1993, pp. 52-53). R. Dulio, *Introduzione a Bruno Zevi*, Laterza, Roma-Bari 2008, pp. 52-59.

24. G. Longhi, *Alcune contraddizioni del secondo dopoguerra italiano*, «Storia urbana», a. XIX, n. 73, ottobre-diciembre / October-December 1995, pp. 179-212; E. Salzano, *Leggi e istituzioni*, in *Storia dell'architettura italiana. Il secondo Novecento*, F. Dal Co (ed.), Electa, Milán 1997, pp. 347-349.

25. Istituto Nazionale di Urbanistica, *Convegno Nazionale di Urbanistica. I problemi urbanistici nelle città di carattere storico*, Atti / Proceedings (Napoli, 21-22-23 ottobre / October 1949), Arti grafiche «La Nuovissima», Napoli 1950. Sul carattere «anticipatore» del tema / On the «anticipatory» character of the topic C. Olmo, *Urbanistica e società civile*, cit., pp. 64-65.

26. R. Pane, *Napoli imprevisa*, Einaudi, Torino 1949 (ristampato a cura di / reprint ed. G. Pane dall'editore Grimaldi, Napoli 2007), p. 7.

27. R. Pane, *Architettura e letteratura*, Id., *Architettura e arti figurative*, Neri Pozza, Venezia 1948, pp. 63-71.

28. Sin embargo, es componente del comité organizador de la «Mostra cartografica e del panorama urbano di Napoli» expuesta con motivo del congreso / It nevertheless proved to be the organizing committee's component «Mostra cartografica e del panorama urbano di Napoli» set up during the conference (L. Guerriero, L. Guerriero, *Roberto Pane e la dialettica del restauro*, Napoli 1995, p. 37), aunque su ingreso en el INU no se produzca hasta mayo de 1952. Otro ilustre ausente al Congreso fue Luigi Piccinato que está finalizando justo en el curso académico 1948-49 su periodo de enseñanza de Urbanística en la *Facoltà di Architettura di Napoli* para pasar al recién nacido Istituto Universitario di Architettura di Venezia, dirigido por Giuseppe Samonà. Entre 1949 y 1950 Piccinato además disfruta de un periodo de trabajo de casi un año en el que enseña en la universidad de Tucumán y realiza algunas obras importantes. / although its entry into INU dates only from 1952. Another illustrious absentee from the Conference was Luigi Piccinato, who was concluding in that same academic year 1948-49 his period of teaching City Planning at the Faculty of Architecture in Naples, to move to the newly organized University Institute of Architecture of Venice, directed by Giuseppe Samonà. From 1949 to 1950 Piccinato worked for about a year in Argentina, where he taught at the University of Tucumán and realized some important works.

29. Istituto Nazionale di Urbanistica, *Convegno Nazionale di Urbanistica*, cit. p. 6.

30. A parte de Zevi, también parece favorable al esponjamiento la conferencia dictada por el urbanista napolitano Domenico Andriello que, hablando de manera pionera de «centros históricos», introduce la teoría británica del *precinct*. Sin embargo, Ludovico Quaroni se expresa frente al esponjamiento de Giovannoni, «que tanto daño ha perpetrado en algunas de nuestras ciudades» / Besides Zevi, the presentation by the Neapolitan urban planner Domenico Andriello also appeared favorable to *diradamento*. Andriello, with his pioneer use of the term «historic cities», introduced the British theory of *precinct*. Instead, Ludovico Quaroni expressed opposition to Giovannoni's *diradamento*, «which has caused so much damage to our cities» Quaroni (*ibidem*, p. 43-46 e 75-78).

31. *Ibidem*, pp. 12-13.

32. Giorgio Rosi es Supervisor de Monumentos de Campania desde 1939 hasta el 1 de enero de 1949, excluido un breve periodo de septiembre de 1943 a julio de 1944, durante el cual el cargo se confía al supervisor de las Galerías y Obras de Arte Bruno Molajoli / Giorgio Rosi was Superintendent of Monuments for Campania from 1939 to January 1, 1949, except for a brief period from September 1943 to July 1944, when his mandate was turned over to the Superintendent of Galleries and Fine Arts Bruno Molajoli (R. Picone, *Giorgio*

Rosi, en *Dizionario biografico dei soprintendente alle Gallerie ed Opere d'arte (1904-1974)*, Bologna University Press, Bologna 2011, pp. 510-514).

33. G. Rosi, *Intorno all'ambiente dei monumenti e ai monumenti d'ambiente*, Istituto Nazionale di Urbanistica, *Convegno Nazionale di Urbanistica*, cit., pp. 79-86.

34. C. Di Biase, *Roberto Pane ed Ernesto Nathan Rogers: dibattito sugli inserimenti nelle preesistenze ambientali*, in *Roberto Pane tra storia e restauro*, cit., pp. 364-369.

35. A. Pane, «L'inserzione del nuovo nel vecchio». *Brandi e il dibattito sull'architettura moderna nei centri storici (1956-64)*, *Brandi e l'architettura*, A. Cangelosi & M. R. Vitale (ed.), *Atti della giornata di studio / Study day proceedings* (Siracusa, 30 ottobre / October 2006), Lombardi editori, Siracusa 2008, pp. 307-325.

36. R. Pane, *Città antiche ed edilizia nuova*, in *La pianificazione intercomunale*, *Atti del VI Congresso nazionale di urbanistica / Proceedings of the VI National Congress of Urban Planning* (Turín, 18-21 ottobre / October 1956), INU, Roma 1956, pp. 451-469, después en *Id. / later in Id.*, *Città antiche edilizia nuova*, Esi, Nápoles 1959, pp. 63-91.

37. *Ibidem*, pp. 64-65.

38. El plan, redactado por Piccinato con Piero Bottoni y Aldo Luchini, pero llevado a cabo especialmente gracias a Piccinato y por ello asociado fundamentalmente a su nombre, fue aprobado en sede local en 1956 y a nivel nacional en 1959 / The plan, drafted by Piccinato, together with Piero Bottoni and Aldo Luchini, but subsequently initiated above all thanks to Piccinato's efforts, and so associated mainly with his name, was approved locally in 1956 and at the national level in 1959 (cfr. S. Maggi, *Il piano regolatore di Siena del 1956. Alle origini della città fuori le mura*, Protagon editori, Siena 2011).

39. R. Pane, *Restauro dei monumenti e conservazione dell'ambiente antico*, in *Attualità urbanistica del monumento e dell'ambiente antico*, *Atti del Congresso Internazionale dell'XI Triennale di Milano / Proceedings of the International Congress of the XI Triennale of Milan* (28-30 settembre / September 1957), Milán 1958, pp. 7-18.

40. «Una colaboración más estrecha entre los organismos de tutela de los monumentos y los urbanistas, con el fin de establecer ya a través del Plan General los presupuestos fundamentales para la protección de los monumentos y de los entornos históricos en una integración total de la ciudad del mañana», *Attualità urbanistica*, cit., p. 4. En perfecta consonancia con dichas reflexiones, Gazzola subraya en su ponencia la «lucha desigual con las armas sin filo de una ley insuficiente frente a intereses enormes y a presiones de todo tipo», evidenciando los límites operativos de la protección en los «conjuntos edificados con valor estético y tradicional», previsto en la cláusula 3 del artículo 1 de la ley 1497 de 1939, único instrumento válido para tutelar áreas de tejido urbano y de paisaje. / In perfect harmony with these reflections, Gazzola emphasized in his report the «unequal struggle, with the blunted weapons of an inadequate law, in the face of enormous interests and all sorts of pressures», highlighting the operational limits of the restriction to «real-estate complexes having aesthetic and traditional value» (P. Gazzola, *L'alterazione dei valori ambientali nelle nostre città*, in *Attualità urbanistica*, cit., pp. 58-60). El año siguiente Gazzola retomará estos temas en ocasión del *VII Congresso di Urbanistica*, celebrado en Bolonia del 25 al 28 octubre de 1958, donde presentará una ponencia dedicada a «describir la situación urbanística en nuestros centros históricos», destacando

los límites de la legislación vigente y en particular las carencias totales en el tema de la «recualificación y saneamiento urbanístico de aquellos conjuntos que aun no poseyendo monumentos de importancia constituyen el humus de una ciudad y la razón de su fisonomía particular», proponiendo «extender el derecho de protección del monumento individual a los conjuntos de edificación menor que conforman el trazado viario tradicional» / The following year Gazzola took up these issues at the VII Congress of Urban Planning, held in Bologna on October 25-28, 1958, where he presented a report whose intent was to «take stock of the urban planning situation in our ancient cities», noting the limits of the current legislation, in particular the thorough inadequacies related to the issue of «urban renewal and redevelopment of those complexes which, although containing no monuments of primary importance, are the bedrock of a city and the reason behind its particular physiognomy», proposing to «extend the right of designation from individual monuments to complexes in which the lesser architecture determines the traditional layout of streets» (Id., *La situazione urbanistica nelle nostre antiche città*, en *Bilancio dell'urbanistica comunale nel quadro della pianificazione comunale e paesistica*, *Atti del VII Congresso nazionale di urbanistica / Proceedings of the VII National Congress of Urban Planning* (Bologna, 25-28 ottobre / October 1958), Roma 1959, pp. 431-441).

41. Véase en concreto la postura expresada por Rogers, quien observa que «sería paradójico enunciar, por ejemplo, una regla general que quisiera establecer relaciones entre los monumentos y sus entornos de respeto, protegiendo su configuración dentro de un radio determinado, o limitando la altura de cornisa, el color o incluso las características estilísticas de los edificios existentes como de las reconstrucciones parciales. Todas estas disposiciones deberán establecerse “caso por caso” en la redacción de cada Plan General; y una vez establecidas, deben ser observadas escrupulosamente» / See in particular the position of Rogers, who noted that «it would be paradoxical to state, for example, a general rule that would establish relationships between the monuments and their respective areas, binding within a certain radius the status quo, or the heights, the colors or even the stylistic characteristics of the buildings that pre-existed their partial reconstructions. Each of these measures (and the latter merely as a reductio ad absurdum) would have to be applied “case by case” in the drafting of the individual plans; and once applied, would have to be strictly observed» (E.N. Rogers, *Verifica culturale dell'azione urbanistica*, ponencia defendida en el VI Convegno INU / paper presented at the VI INU Congress “Difesa del paesaggio urbano e rurale” (Lucca, 9-10-11 novembre / November 1957), «Casabella-continuità», n. 217, diciembre / December 1957).

42. C. Olmo, *Urbanistica e società civile*, cit., pp. 66-69.

43. E. Cristallini, *Carlo Ludovico Ragghianti, Bruno Zevi e il dibattito sulla tutela del patrimonio artistico negli anni della ricostruzione (1945-1960)*, *La teoria del restauro nel Novecento da Riegl a Brandi*, *Atti del Convegno Internazionale / Proceedings of the International Conference* (Viterbo, 12-15 novembre / November 2003), M. Andaloro (ed.), Firenze 2006, pp. 123-128; D. La Monica, *Ragghianti e la tutela del patrimonio culturale: una lettura*, in *Studi su Carlo Ludovico Ragghianti*, E. Pellegrini (ed.), «Predella», 2, 2010, pp. 195-216.

44. A. Cederna, M. Manieri Elia, *Orientamenti critici sulla salvaguardia dei centri storici*, in «Urbanistica», n. 32, diciembre / December 1960, p. 69.

45. M. Giambruno, *Verso la dimensione urbana della conservazione*, Alinea, Firenze 2002, pp. 108-113.

46. E. Salzano, *Leggi e istituzioni*, cit., pp. 352-353.